

Visto de cerca

*Contornos intelectuales de  
Fernando Escalante Gonzalbo*

VERÓNICA CROSSA Y JUAN ESPÍNDOLA,  
COORDINADORES

GS<sup>•</sup>

Presentación   <i>Verónica Crossa y Juan Espíndola</i> .....	11
<b>Contorno profesional</b>	
1. Escalante   <i>Javier Elguea Solís</i> .....	17
2. Del milagro de la compañía intelectual   <i>Mauricio Tenorio-Trillo</i> .....	25
3. Fernando Escalante, sociólogo y amigo   <i>Antonio Azuela</i> .....	57
4. La nueva ciencia de Fernando Escalante   <i>Claudio Lomnitz</i> .....	65
5. La inspiración del cirujano   <i>Héctor Aguilar Camín</i> .....	69
<b>Contorno docente</b>	
6. El gusto por lo concreto. Apuntes de un aficionado a la etnografía   <i>Julián Canseco Ibarra</i> .....	83
7. Los cuernitos también son objeto de autorreflexión social. La idea de las ciencias sociales que enseña Fernando Escalante   <i>Alejandra Dorado</i> .....	99
8. Las ideas huérfanas. Reunión de recuerdos y apuntes sobre las enseñanzas de Fernando Escalante   <i>Miguel Ángel Berber</i> .....	109
9. Transiciones y transformaciones imaginarias. Reflexiones para una historia política del presente mexicano   <i>Gibrán Ramírez</i> .....	121
10. Registrar la erudición. Fernando Escalante en el salón de clases   <i>Rainer Matos Franco</i> .....	137
<b>Contorno inspirativo</b>	
11. Chamaquear. Apuntes desordenados para mantener viva la conversación   <i>Verónica Crossa</i> .....	159
12. Reporteros imaginarios. Repensar las ilusiones de la “apertura” mediática en México   <i>Rodrigo (Moss) Arteaga Rojas</i> .....	177

13. Amnistías, o la justicia como estorbo   <i>Juan Espíndola</i> . . . . .	195
14. El incumplimiento selectivo de la ley. Política y procuración de justicia en México   <i>Esteban Salmón</i> . . . . .	213
15. Los dueños de la plaza: realidad y representación   <i>Natalia Mendoza</i> . . . . .	233
16. La mitología de la sociedad civil. O del sismo del 85 como realidad y representación   <i>Iván Ramírez de Garay</i> . . . . .	253

### Contorno resonante

17. De la filosofía de lo mexicano, su mundo y sus consecuencias   <i>Ariel Rodríguez Kuri</i> . . . . .	279
18. Sobre el <i>ghosting</i> (o amar fantasmas)   <i>Eduardo Cafaggi</i> . . . . .	297
19. Los <i>Ensayos</i> según Dalí: Montaigne en el siglo de Freud   <i>Rodrigo Salido Moulinié</i> . . . . .	311
20. Notas para el estudio de los “órdenes sociales locales”   <i>Marco Estrada Saavedra</i> . . . . .	329

Publicaciones . . . . .	339
-------------------------	-----

## Presentación

VERÓNICA CROSSA Y JUAN ESPÍNDOLA

Las celebraciones académicas suelen tener como protagonistas a quienes ya se mueven, sin la agilidad de antaño, entre los últimos compases de la senectud, mujeres y hombres que ya han dado casi todo de sí. No es el caso de este libro. La trayectoria intelectual y académica de Fernando Escalante Gonzalbo está muy lejos de cerrarse. El motivo para celebrarlo ahora y no después, como quizás habría sido lo normal, es un tanto arbitrario: su reciente y prematura jubilación como profesor-investigador en El Colegio de México, primero en el Centro de Estudios Sociológicos, de 1992 a 2000, y posteriormente en el Centro de Estudios Internacionales. Este fin de ciclo laboral de más de tres décadas es una oportunidad para quienes fueron sus interlocutores —como estudiantes y colegas suyos— de dar constancia de su agradecimiento, y un momento muy propicio para hacer un recuento del camino andado.

Han sido 31 años muy fecundos. Durante ese lapso, Escalante ha impartido más de cincuenta cursos, no sólo en México, también en Francia, España y Estados Unidos; ha dirigido unas cincuenta tesis de licenciatura y posgrado; ha escrito 18 libros, publicados en diversas editoriales, con múltiples reimpresiones (solamente por citar el recorrido de un clásico: *Ciudadanos imaginarios* tiene diez reimpresiones, una segunda edición revisada y aumentada, y una primera reimpresión de esa edición); también ha escrito cientos de artículos académicos y ensayos de difusión en revistas como *Vuelta*, *Nexos*, *Arcana*, *Quórum* y *Etcétera*, por mencionar algunas. Con esa misma tenacidad también escribió con regularidad en la prensa periódica nacional, con columnas en *El Universal*, *Expansión*, *Crónica*, *La Razón* y *Milenio*. Esta información sin duda da cuenta de la monumentalidad de su trabajo como profesor, académico e intelectual público, pero sería desatinado reducir la erudición de Escalante a unas simples cifras. Para comprender su omnipresencia intelectual, hace falta mirar el alcance de sus ideas, apre-

ciar la diversidad de registros con los que ha escrito y ver de cerca la profundidad de su pensamiento; para esto, los números se quedan cortos.

Este volumen no solamente busca reconocer la trayectoria, la obra y la sagacidad en el pensamiento de Escalante: es también un modo de sostener y alimentar una conversación que comenzó con muchos de quienes escriben aquí como estudiantes o investigadores de El Colegio de México. Es, ante todo, un diálogo que busca mostrar las maneras en que Escalante ha estado y sigue estando presente entre nosotros: cómo sus ideas nos han tocado, el modo en que las empleamos, las distintas maneras en que las interpretamos, y cómo también las llevamos a otros lugares. Su pensamiento ha enriquecido varias generaciones de estudiantes, académicos de diversas disciplinas e intelectuales públicos, sin duda muchos más de los que participamos en esta colección, que reúne a algunos interlocutores vinculados de alguna manera a El Colegio de México y con los que Escalante sostuvo una conversación activa y constante.

Lejos de ser un homenaje, esta colección es un ejercicio de resonancia. Cada uno de los textos aquí reunidos habla desde un lugar concreto y busca dialogar con Fernando a partir de ideas que nacieron precisamente a raíz de una experiencia, conversación, clase o simple charla de pasillo con él. Escalante habla con el mismo interés de la comida y el fútbol que de la violencia, la educación o la política nacional. Su curiosidad no tiene límites y la diversidad de los textos incluidos en este libro es reflejo de ese universo infinito de preguntas que nos invita a habitar. Juntos, estos textos van discretamente calcando los contornos de su trascendencia intelectual.

Es muy probable que Fernando Escalante hubiese preferido que este libro no existiera. No desde luego por desinterés, sino por rehuir, como siempre lo ha hecho de manera incisiva, el protagonismo. Su reserva habría estado en la idea de reunir textos que de algún modo girasen en torno a él, sobre todo en un registro de homenaje. Porque su interés ha estado siempre en otro lugar: en el diálogo inteligente, en el trabajo serio, en las ideas retadoras. No se ha tratado nunca de él, sino de entablar conversaciones interesantes y ricas para mantener viva la curiosidad. Y en eso, para él no hay jerarquías: habla y escucha con el mismo entusiasmo a un estudiante recién salido de la preparatoria que a un profesor

con años de carrera, a veces incluso con más embebecimiento con el primero. Fernando Escalante es, como diría Carlos Pujol, “Un hombre oculto que día tras día va poniendo sobre el papel breves glosas acerca del misterio del mundo, de los secretos del vivir.”<sup>†</sup> Siempre ha sido, además, un crítico implacable de los sistemas oficiales de reconocimiento, cualesquiera que fuesen; nunca lo han tentado, y tampoco le han atraído, salvo por mera curiosidad sociológica. Por todas estas razones, él nos habría disuadido de emprender este proyecto. Pero a veces es de sabios no escuchar.

Algo breve sobre el orden de los textos y los temas elegidos. Las colaboraciones están agrupadas en cuatro secciones, con límites un tanto porosos. En la primera, los autores examinan y celebran el modo en que Escalante se ha aproximado, de manera original y pionera, al estudio de los problemas políticos y sociales y, de manera más amplia, a la práctica misma de la reflexión intelectual. La segunda sección está dedicada a su magisterio; ahí, los autores evocan su experiencia formativa en el aula con Escalante: su concepción de las disciplinas sociales, sus temas predilectos, su estilo pedagógico, sus fuentes intelectuales, así como sus filias y fobias, y muestran de qué manera todo ello dejó una huella perdurable en sus propias investigaciones. Los textos de la tercera sección se ocupan de México; los colaboradores entablan un diálogo directo con algunas de las ideas recurrentes y heterodoxas de Escalante —por ejemplo, sus reflexiones sobre las representaciones culturales o sobre la desobediencia selectiva de la ley—, de las cuales, aunque de forma diversa, se reconocen también deudores. La última sección reúne por un lado textos que reflexionan sobre el ensayo o que se internan en el ámbito de la literatura —dos inclinaciones más de Escalante, quien nunca se ha limitado a la escritura estrictamente académica— y por otro trabajos cuyos autores buscan dejar constancia de su afinidad con el estilo de indagación y el enfoque intelectual característicos de Escalante.

<sup>†</sup> Carlos Pujol, *Joseph Joubert. Pensamientos*, Barcelona, Edhasa, 1995, p. 10.